

## DICE EL PAPA

### Del Papa JUAN PABLO II. Exhortación Apostólica "PASTORES DABO VOBIS"

Con la voz y el corazón de los Padres sinodales hago más las palabras y los sentimientos del "Mensaje final del Sínodo al Pueblo de Dios": "Con ánimo agradecido y lleno de admiración nos dirigimos a vosotros, que sois nuestros primeros cooperadores en el servicio apostólico. Vuestra tarea en la Iglesia es verdaderamente necesaria e insustituible. Vosotros lleváis el peso del ministerio sacerdotal y mantenéis el contacto diario con los fieles. Vosotros sois los ministros de la Eucaristía, los dispensadores de la misericordia divina en el Sacramento de la Penitencia, los consoladores de las almas, los guías de todos los fieles en las tempestuosas dificultades de la vida".

"Os saludamos con todo el corazón, os expresamos nuestra gratitud y os exhortamos a perseverar en este camino con ánimo alegre y decidido. No cedáis al desaliento. Nuestra obra no es nuestra, sino de Dios".

"El que nos ha llamado y nos ha enviado sigue junto a nosotros todos los días de nuestra vida, ya que nosotros actuamos por mandato de Cristo".



#### De San Juan de Avila.

"Cosa nunca oída ni vista, que hallase Dios manera cómo, subiéndose al cielo, se quedase acá su misma persona por presencia real, encerrada y abreviada debajo de unos accidentes de pan y vino; y con inefable amor dio a los sacerdotes ordenados... que, diciendo las palabras que el Señor dijo sobre el pan y vino, hagan cada vez que quisieren lo mismo que el Señor hizo el Jueves Santo"

Tratado del Sacerdocio, 25-26



## AÑO SACERDOTAL

Parroquia de San Pedro Apóstol  
Ciudad Real



N.52

13-06-2010

Querido amigo:

Tras la muerte y resurrección del Señor era necesario reconstruir el Colegio Apostólico, incompleto por la traición de Judas. El sorteo entre los dos candidatos favorece a Matías, que así se convierte en el Apóstol número 13. Pienso mucho en el número 13. Siempre me ha impresionado esa misión segunda que tanto se repite en la vida: el que no fue elegido o llamado, es llamado y elegido para cubrir la huida o la traición o el cansancio de quienes fueron "contratados" a la primera hora. ¡Hay tantas vocaciones de este tipo! Tías o segundas esposas que han hecho de madres, profesionales que han tenido que cubrir fallos, políticos que nadie contaba con ellos y luego fueron primeros, misioneros por "casualidad". ¿Sabes que San Francisco Javier no iba a ir a la India por ser demasiado joven pero San Ignacio tuvo que recurrir a él cuando enfermó Bobadilla? Un ejemplo aun más impresionante: el evangelista Marcos abandonó cobardemente a Pablo y a Bernabé en el primer viaje misionero, y Pablo no quería saber de él; Bernabé le recuperó y, al final, fue compañero de Pablo durante sus últimos años, hijo querido de Pedro, y trasmisor de primer evangelio escrito para todos los tiempos.

La sociedad y la Iglesia están en una encrucijada; se juega el futuro de muchas personas, de culturas, de no nacidos y de ancianos. Cristo quiere decir algo, algo nuevo; el Espíritu Santo desea encender corazones y lenguas. Fallan muchos de los llamados; hay demasiados jóvenes ricos, o que se creen que lo son. El Señor ofrece la camiseta marcada con la cruz y con el número 13. ¿Será para ti?

Un abrazo

## TESTIMONIO

Me pide Alfonso Cabezuelo algo así como mis impresiones o mi testimonio sobre el sacerdocio o sobre mi vida sacerdotal.

Lo primero que me viene a la mente es que yo me he pasado toda mi vida en el Seminario como formador y como profesor; salí del Seminario y al Seminario; salí del Seminario y a la Residencia de Ancianos. Y el tiempo de vacaciones normalmente en mi pueblo, donde sustituía al cura.

Con esto quiero decir que no sé lo que es la vida parroquial como cura; solo las rendijas que me han dejado ver los tiempos de sustitución.

Lo que sí puedo decir, por lo que he podido observar, es que admiro al cura, a los párrocos. Digo y repito con frecuencia algo obvio, como es que la Iglesia vive de las Parroquias. De ahí han salido los santos, los papas, los curas, los religiosos y las religiosas, los militantes cristianos etc. etc. De ahí mi admiración y hasta si se quiere mi veneración hacia los sacerdotes, aunque yo no lo fuera. Y este desde mis primeros años de cura; por eso desde que empecé en el Seminario como profesor me preocupé sobre todo de los curas jóvenes y empecé a ayudarles a mi modo, visitándoles y dándoles retiros; después durante años acabé por recorrer toda la Diócesis con retiros y cuestionarios doctrinales; tengo que observar que, bajo el episcopado de D. Juan Hervás, no fui a ningún Arciprestazgo si no lo pedían los mismos curas, por consigna del mismo Obispo.

Por lo demás a lo largo de mi vida me he dedicado a los seminaristas como profesor al principio de Humanidades, después, de Teología, formador y como director espiritual. También fui enviado desde el principio al mundo seglar, primero a la A. C. femenina y después a Cursos. Para mi ha sido una gran experiencia; creo que me ha ayudado mucho a mi propio desarrollo personal. Y no digamos mi contacto con la ancianidad, como capellán largos años de la Residencia de Ancianos de las Hermanitas

Mi visión de sacerdocio podría ser muy amplia. Me reduzco a lo que creo impactante para mí Lo primero es tener la conciencia de que un pecador se dedique a convertir pecadores. El cura tiene que luchar contra el hombre o la mujer "viejos" que hay en todo ser humano al mismo tiempo que él mismo tiene que reconocer que hay tanto de «viejo» como en aquellos a quienes predica. Desde este punto de vista la vida del cura resulta difícil. Por eso me viene a la mente el dicho del Evangelio, que no he tenido reparo en citar cuando crees que ha venido a cuento: «Hacer lo que os dicen pero no hagáis lo que hacen porque no hacen lo que dicen». Mt. 23, 2. Esa frase del Evangelio me ha impresionado mucho en muchas ocasiones. No obstante también el cura tiene en cuenta que no es él el que hace sino la gracia de Dios y la presencia actuante del Espíritu Santo. Y por eso si no hace lo que dice, predica, que seguramente habrá quien lo haga. Esa es nuestra eficacia.

Rafael Pérez Piñero

## ORACION

O glorioso patriarca San José,  
padre tutelar de Nuestro Señor Jesucristo, en  
este día te pido por \_\_\_\_\_

Él igual que tu fue tomado  
de entre los hombres para servir a Dios.

Ayúdalo a imitar tu gran fe,  
tu castidad perfecta,  
tu entrega total al servicio de Dios  
sin mirar las consecuencias,  
tu humildad, tu trabajo constante,  
tu pobreza, tu obediencia,  
todas tus virtudes y tu SI heroico.

Ayúdalo a imitarte a ti y a tu Hijo Jesús  
en todo.

Ayúdalo a ser un buen sacerdote  
para los ojos de Dios,  
ayúdalo en su soledad y  
en sus momentos de tentación.

Acompáñalo en todos los momentos  
difíciles de su vida y  
en sus momentos de alegría también.

Defiéndelo de todos los que quieren  
hacerle algún daño físico o moral,  
como defendiste a Nuestro Señor Jesucristo,  
hasta que llegue al Reino de los cielos  
a gozar contigo para siempre  
de la presencia de Dios nuestro Padre.  
Amén.